

# EL ALAVÉS FRAY FERMÍN FRANCISCO DE LASUÉN

IDOIA ARRIETA ELIZALDE

## INTRODUCCIÓN

El nombre de Fr. Junípero Serra es universalmente conocido, y de hecho ocupa un puesto de excepcional relieve en la historia de las misiones. Pero no deben ser olvidados sus colaboradores y sucesores, algunos de los cuales alcanzan alturas que no desmerecen nada del protagonista. En efecto, nos estamos refiriendo al Padre Fray Fermín Francisco de Lasuén.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Sobre Lasuén hay una amplia información bibliográfica. GUEST, FRANCES F.: Fermín Francisco de Lasuén (1736-1803). A biography. Academy of American Franciscan History, Washington, 1973, pp. 366 (Este trabajo pretende mostrar a Fermín Francisco de Lasuén como sucesor de Junípero Serra en las misiones franciscanas en Alta California. Las razones que el autor dice le impulsaron a escribir son varias: Primero, rectificar los errores acerca de las misiones y misioneros en California. Segundo, probar la verdad mediante comparaciones hechas entre Serra y Lasuén por historiadores como Howe, Bancroft y Charles Edward Chapman. En tercer lugar, poner a la disposición del público documentos hasta ahora inéditos sobre el periodo de Lasuén. Y en cuarto lugar, y la razón más importante de todas, el papel que jugó Lasuén en la historia de California. Se trata de una obra perfectamente documentada.); GUEST, Florian: "The Indian Policy under Fermín Francisco de Lasuén, California's second president", California Historical Society Quarterly, XLV San Francisco 1966, pp. 195-224. "HOMENAJE a un ilustre alavés: Fray Fermín Francisco de Lasuén fundador de misiones en California. La Diputación Foral de Alava entregó una campana en su memoria", Vida Vasca, LVI, 1979, pp. 35-39. KENNEALLY, Finbar: Writings of Fermín Francisco de Lasuén.: Academy of American Franciscan History, Washington, 1965, (Colección de cartas escritas por Lasuén, algunas de ellas dirigidas a altos cargos oficiales de la Iglesia y el Estado, la mayor parte son cartas informales, de estilo más fresco y espontáneo). LAMADRID JIMÉNEZ, L.: El alavés Fray Fermín Francisco de Lasuén, OFM (1736-1803). Fundador de misiones en California, Diputación Foral de Alava. Vitoria, 1963, 2 vols. pp. 483-528 (Una extensa y muy completa biografía documentada principalmente con cartas de Lasuén). MARTÍNEZ DE MARIGORTA Y ORTIZ DE ZARATE.: "Lasuén" en Vitorianos ilustres, Edit. Elexpuru Hermanos, S.A. Bilbao, 1933 (el autor pondera además de la actuación evangelizadora de Lasuén, su capacidad para construir materialmente la región: vías de comunicación, escuelas de artes y oficios, etc. y creando además el modelo de arquitectura misional tan característico de California). MARTÍNEZ SALAZAR, Á.: "Lasuén y Arasqueta, Fermín Francisco de", en Presencia Alavesa en América y Filipinas, edita Diputación Foral de Alava. Vitoria-Gasteiz, 1988, pp. 200-202. BORGES, P. (OFM): sobre KENNEALLY: writings of Fermín Francisco de Lasuén. Translated and edited by - Washington, 1961" Archivo Ibero Americano, 1967, XXVII, pp. 115-116. BORGES, P. (OFM): "LAMADRID, L.: El alavés Fray Fermín Francisco de Lasuén. Vitoria, 1963". Archivo Ibero Americano, 1964, XXIV, pp. 473-474. ENGELHARDT, Z.: Missions and Missionaries of California, 4 vols. San Francisco 1912; BANCROFT, H.H.: The Works of Hubert Howe Bancroft, 39 vol., San Francisco 1883-1890. PALOU, FRANCISCO (OFM): Relación Histórica de la vida y apostólicas tareas del V.P. Fr Junípero Serra, México 1787, (otra edición de M. AGUILAR, bajo el título Evangelista del

Fermín Francisco de Lasuén, nació en Vitoria-Gasteiz el 7 de julio de 1736. Era hijo de Lorenzo de Lasuén Aspiunza y María Francisca de Arasqueta Murua<sup>2</sup>. No tenemos apenas datos de su infancia, pero sabemos que tomó el hábito franciscano en el desaparecido convento de San Francisco de la capital alavesa, a la temprana edad de 15 años, exactamente el 19 de marzo de 1751. Prosiguió sus estudios en el convento de Arantzazu, Güzkoa, en un ambiente cultural dentro del cual surgiría la "Sociedad de los Amigos del País".

Y este no es un dato simplemente anecdótico, sino de gran trascendencia, por la gran relación que mantendrán los misioneros con el movimiento Ilustrado y sobre todo con la Bascongada. En efecto, son muchas las pruebas documentales que avalan una estrecha relación con la ideología primero, y una estrecha colaboración con miembros de la R.S.B.A.P. Los métodos tan acreditados utilizados en Alta California, no se explican suficientemente si se prescinde de la contribución de la Bascongada a través sobre todo de Fray Pablo José de Mugartegui y de Fray Fermín Francisco de Lasuén, tal y como será analizado mas adelante.

El 6 de marzo de 1759, partió hacia Nueva España. En los registros que se realizaban de los pasajeros a Indias, consta que era "de edad de 23 años, de estatura proporcionada, encendido de rostro y picado de viruelas, bastante barba y de pelo negro y crespo". Otra reseña en el mismo expediente dice así "mediano de cuerpo, blanco, algo sonrosado, hoyoso de viruelas; ojos y pelo negro"<sup>3</sup>.

Fue ordenado sacerdote en el Colegio de San Fernando de México el 17 de marzo de 1767. Este establecimiento, fue provisto, en unos principios, por personal escogido por el también alavés Fray Pedro Pérez de Mezquía, quien ha pasado a la historia como un buen sistematizador de la metodología misional franciscana en América. Fray Pedro, tiene el mérito de haber sabido plasmar en un reglamento escrito las experiencias misioneras recogidas durante su apostolado al norte de Nueva España y de haberlas transmitido convenientemente adaptadas a Fray Junípero, de quien fue como dice el Padre Omaechevarría "maestro y Precursor"<sup>4</sup>.

El Colegio de San Fernando, de donde partían rumbo a la Alta o Nueva California, puede ser considerado como el verdadero núcleo impulsor de las misiones de California. Una gran parte de los franciscanos reclutados para este Colegio, la mayoría, procedían de los establecimientos que la or

---

Mar Pacífico, Fray Junípero Serra, Padre y Fundador de la Alta California, Colección España Misionera, 1944.)

- 2 La partida de Bautismo de Fermín Francisco de Lasuén se halla en el Libro Tercero de Bautizados de la parroquia de San Vicente de Vitoria, años 1689 a 1761, folio 186.
- 3 AGI, Contratación, leg. 5546, en MARTINEZ SALAZAR, Ángel: Presencia Alavesa en América y Filipinas, Diputación foral de Alava, Vitoria, 1988.
- 4 OMAECHEVARRÍA, I, OFM.: "De Texas Abajo. Fray Pedro Pérez de Mezquía, maestro y precursor de Junípero Serra", Misionalia Hispánica., 13, 1959, pp. 541-59

den tenía en el País Vasco en Vitoria-Gasteiz, Zarautz y ATantzazu. Este hecho explica la fuerte presencia vasca en California.

## PRIMERAS EXPERIENCIAS DE LASUÉN

### MISIÓN SAN FRANCISCO DE BORJA:

Nuestro personaje, junto a sus dotes apostólicas, mostró muy pronto sus dotes de organización absolutamente necesarias para levantar, como en efecto se hizo, el nivel económico, social y cultural de la población aborigen de la Antigua California. Cuando el Padre Serra fue nombrado presidente de Baja California tras la expulsión de los jesuitas, Lasuén fue destinado a la misión de San Borja, que se encontraba al norte de la Baja California, por lo que era un eslabón importante para las posteriores fundaciones. En San Borja estuvo más de cinco años solo, cuando lo habitual era que dos religiosos estuviesen por lo menos, circunstancia que acredita más su labor. Cuando la recibió Fr. Fermín de Lasuén

"tenía solamente dos fanegas de tierra dispuestas para cultivo junto a la misión, como otras dos fanegas en el sitio llamado el paraíso, una huerta contigua a la misión con alguna hortaliza, árboles frutales, y una viña de 416 pies de vid, y según los datos recogidos por el mismo Lasuén su población se componía de siete rancherías, 441 familias con 390 hijos de ellas, 58 viudos y viudas con 70 hijos de ellos, 229 solteros y solteras, siete hijos de éstos y 14 huérfanos, o sea un total de 1.646 almas"<sup>6</sup>.

En efecto, la labor administrativa de Lasuén en San Borja fue realmente impresionante. Cuando abandona la misión, al hacerse cargo los dominicos, la misión prácticamente se autoabastecía. A escasos dos años de hacerse cargo de ella, los progresos son notables. En 1771, a pesar de que la plantación de trigo no rindió los frutos esperados debido a una plaga de langosta, tenía ya plantación de cebada, viñas, árboles frutales ... tenía además 500 cabezas de ganado, unas 700 ovejas y 930 cabras, 45 mulas, 220 caballos, yeguas y potros. Y se estaba produciendo el suficiente algodón para la confección de ropa<sup>7</sup>.

Como ya se ha insinuado arriba, los dominicos se hicieron cargo de la Baja California hacia 1773. Esto supuso que los franciscanos se dedicasen con más intensidad a las nuevas misiones creadas en Alta California. Serra necesitaba ayuda desesperadamente y escribió al Padre Palou una carta el 18 de Agosto de 1772 mencionando la posibilidad de que fuesen enviados Lasuén y Murguía<sup>8</sup> a este nuevo territorio misional. Al parecer

<sup>5</sup> Fanega de Tierra, es la medida agraria que según el marco de Castilla, contiene 576 estadales cuadrados y equivale a 64 áreas y 596 miliáreas. Esta cifra varía según las regiones.

<sup>6</sup> LAMADRID: Tomo I, pp77

<sup>7</sup> BOLTON: Palou's New California, Tomo I, Berkeley, California, 1926, pp. 205-7

<sup>8</sup> Lasuén era natural de Domaiquia, Alava.

sus peticiones no fueron escuchadas porque el presidente Serra volvió a escribir otra carta en noviembre de 1772. Sus deseos se hicieron realidad cuando Palou recibió la orden de enviar ocho religiosos a los establecimientos del Norte, y entre ellos se encontraba Lasuén<sup>9</sup>.

Durante 1768, la idea de ocupar la Alta California maduró y llegó a ser algo más que un sueño. El Padre Serra fue nombrado presidente de los nuevos establecimientos y Francisco Palou asumía la presidencia de la Baja California. La misión de San Borja como otras misiones de la Baja California, contribuyó al establecimiento de las de la Alta California. Así Lasuén envió en la primera expedición por tierra 16 mulas, 8 caballos, seis yeguas, un semental, 200 cabezas de ganado<sup>10</sup>.

Buena muestra de la labor que desarrolló Lasuén durante los cinco años que permaneció en la misión de San Francisco de Borja, es el inventario que hicieron los padres dominicos Fr. Manuel García y Fr. José Aibar cuando estos religiosos tomaron posesión de ella, del que extractamos las notas más destacadas:

1- Se habían roturado extensos terrenos para la plantación de cereales, sobre todo trigo, higueras, viñedos, olivares y algodón.

2- Además de los productos de huerta, se plantaron árboles frutales.

3- Tenían dos viñedos, uno de ciento veinte pies de viña y otro de novecientos veintiocho pies de cepa de los cuales solo cuatrocientos dieciséis eran viejos. En medio de los terrenos de esta última viña habían plantado cuatro almudes y medio de maíz.

4- En el lugar llamado San Regis, se roturó un terreno de novecientas varas de largo por veintiocho varas de ancho en la zona más estrecha, y sacó agua suficiente para regar los cultivos de maíz, trigo, las ciento tres higueras y los doscientos tres granados que se habían plantado.

5- Se sembraron ochocientos veinte matas de algodón y se roturó un nuevo terreno de trescientas varas de largo por veinte de ancho para plantar en la zona húmeda, maíz y en la más seca doscientas cuatro vides.

6- Construyó en el mismo paraje de San Regis una troje<sup>12</sup> que entonces contenía doscientas cincuenta costales de trigo en espiga, ocho de cebada y ocho almudes de maíz en grano.

7- En la zona llamada el Paraíso, había un granero que conservaba seiscientos cincuenta y ocho costales de trigo en espiga, y doce de cebada también en espiga.

<sup>9</sup> ENGELHARDT, Z.: *The Franciscans in California*, Holy Childhood Indian School, Michigan, 1897, pp. 31

<sup>10</sup> BOLTON: *Palou's New California*, Tomo I, Berkeley, California, 1926, pp. 52.

<sup>11</sup> El inventario completo, autógrafo de Lasuén, se encuentra en ANM., Misiones, Vol.12, fols. 32-33-30

<sup>12</sup> TROJE, es el espacio limitado por tabiques para guardar frutos y especialmente cereales

8- Se habían plantado granados, higueras, algodón, almud y medio de maíz y otras semillas, y había un terreno preparado aproximadamente para dos fanegas y media de sembradura de trigo.

9- Había en la misión tres graneros en total que contenían almacenados mil setecientos once costales de trigo en espiga.

10- En el rancho compuesto por una casa de adobe y corrales, se guardaban los instrumentos de los vaqueros: sillas de montar, aparejos, estiberas, frenos, hierros de marcar...

11- En 1773 el número de cabezas de ganado era de 648, sin contar ni las crías ni los becerros.

12- Había ciento veinte yeguas, 38 caballos mansos, siete garañones, y ciento quince entre potros y potrancas.

13- Veinticuatro mulas, treinta y siete muleros, tres burros manaderos, un burro de trabajo, dos burras y una cría.

14- Poseía así mismo la misión, trescientas cuarenta y tres ovejas; y mil tres cabras. Además de treinta y siete cabezas de ganado mayor perteneciente a la suprimida misión de Santa María de los Angeles.

15- La misión tenía una lancha o barca propia. Y una deuda con el almacén Real de Loreto de ciento noventa pesos y siete reales, sin embargo, entregaron en efectivo mediante el vice-síndico de la misión a los padres dominicos ochenta pesos y cuatro reales, mas libranzas a favor de la misión por valor de sesenta pesos y siete reales y medio, además de mil cuatrocientos noventa y seis pesos que le debía la Real Hacienda por el ganado y los utensilios que había tomado el Capitán Don Fernando de Rivera y Montcada de la misión de San Borja para la expedición a Nueva California.

Creo que queda suficientemente claro, el gran impulso económico que se dió en esta misión de San Francisco de Borja.

#### MISIÓN DE SAN GABRIEL

Tras la cesión de la misión de San Francisco de Borja a los dominicos, el P. Lasuén se dirigió hacia la Alta California donde fue destinado a San Gabriel. Esta misión había sido creada en 1771 por el Padre Serra. Era la mas prometedoras de las misiones, en sólo dos años era mucho lo que se había hecho, ya que disponía de buenos terrenos para labrar y agua suficiente para el riego.

Lasuén partió para su misión con el Padre Paterna y Prestamero el 5 de Septiembre de 1773, con él, iban también

"seis familias y la mayor parte de los indios solteros, probablemente los siete que trajeron de San Borja, aficionados por el que varios años fue ministro, a fin de que San Gabriel hiciese una buena siembra de maíz, que sirviese para la misión mas cercana que se fundase"<sup>13</sup>

<sup>13</sup> LAMADRID: Tomo I, pp. 129

La misión de San Gabriel, en efecto, ocupaba una de las tierras más ricas de California. En ella se cultivaban naranjas, uvas, higos, granadas, melocotones, manzanas, limas, peras y limones.

En esta misión, partiendo de la base establecida por Fray Junípero Serra, Lasuén aumentó la capacidad productiva de la misión hasta convertirla en un verdadero modelo para la labor misional en la Alta California. De esa manera el Padre Font, quien acompañó a Anza, en la segunda expedición por tierra desde Sonora, en 1775 decía que San Gabriel tenía excelentes ventajas para el cultivo y buenos pastos para el ganado y caballos. Decía también que había abundantes vacas, que daban buena leche para hacer queso y mantequilla. La misión tenía además cerdos y un pequeño rebaño de ovejas<sup>14</sup>.

Martínez de Marigorta ahonda en esta opinión: "Los historiadores no se cansan de ponderar la labor del misionero vitoriano al frente de la misión de San Gabriel. No sólo desde el punto de vista pastoral y del espíritu, sino por su gran desarrollo económico y mayormente agrícola y ganadero"<sup>15</sup>.

En 1775<sup>16</sup> recibió órdenes de fundar otra misión la de San Juan Capistrano entre San Diego y San Gabriel, con la intención de asegurar las comunicaciones entre las misiones. Para esta labor se asignó también al Padre Gregorio de Amurrio<sup>17</sup>. La expedición estuvo compuesta por seis soldados un arriero y se le asignaban cuatro indios solteros y dos familias de casados de los traídos de la Baja California<sup>18</sup>. La presencia de Lasuén aquí fue fugaz, muy pronto, tuvo que trasladarse a la misión de San Diego, que había sido atacada por los indios, que la incendiaron y saquearon e incluso llegaron a matar a su principal responsable Luis Jayme. El plan de los indios era mucho más ambicioso, pero no consiguieron sus objetivos en el presidio, establecido en las cercanías, para la defensa del territorio de los misioneros.

A partir de este momento Lasuén permaneció al frente de la misión de San Diego, un largo período de diez años hasta que fue nombrado presidente de las misiones de California.

## MISIÓN SAN DIEGO

San Diego era la misión más antigua de la Alta California. Por la circunstancia narrada en el párrafo anterior, ésta había quedado en un estado

<sup>14</sup> BOLTON, HERBERT EUGENE: *Font's Complete Diary, A Chronicle of the Founding of S. Francisco*, Berkeley, California, 1931, pp. 176.

<sup>15</sup> MARTÍNEZ DE MARIGORTA Y ORTIZ DE ZARATE, José: *Vitorianos, Ilustres, Elempuru Hermanos*, Bilbao, 1933. pág. 132

<sup>16</sup> La misión se fundó el 30 de octubre de 1775.

<sup>17</sup> Gregorio de Amurrio era natural de Labastida, Alava, y gran amigo de Lasuén.

<sup>18</sup> LAMADRID: *El alavés...* Tomo I, pp. 168.

deplorable. Lasuén comenzó inmediatamente la labor de reconstrucción. Un manuscrito <sup>19</sup> redactado por el propio Lasuén nos permite reconstruir la labor que éste realizó al frente de la misión durante los años 1777-1784. "El Libro" consta de 299 páginas y servía para anotar periódicamente las propiedades, ingresos y bienes de la misión<sup>20</sup>.

Al hacerse cargo de la misión, el 28 de julio de 1777, contaba con 129 cabezas de ganado<sup>21</sup>, al finalizar el primer año se había aumentado ya al total de 629: 138 reses, 244 ovejas, 155 cabras, 78 caballos y mulas y 14 cerdos<sup>22</sup>. Para el año 1780 el ganado mayor casi se había duplicado, tenía 250 cabezas, lo mismo las ovejas y las cabras, que eran 630 y 300 respectivamente. Los caballos mansos se habían triplicado y con la ventaja de que casi todos eran jóvenes, menos dos; la yeguada de cría casi se duplicó, pues eran dos manadas con un total de 68 cabezas y otra manada no destinada a reproducción con 45, a parte de dos riendas y dos solamente quebrantados. Seguía siendo el mismo número de mulas y machos de 1777, o sea diecinueve. El ganado de cerda casi se había duplicado, tenía veintiseis cabezas.

En años posteriores, el número de cabezas de ganado siguió aumentando. En 1784 la misión poseía: 500 cabezas de ganado vacuno, 1100 ovejas, 558 cabras, 265 cabezas de ganado caballar y 39 mulas <sup>23</sup>.

Pero para el año 1785 pese a que todavía hallamos un incremento en el ganado vacuno, se registra una disminución en los otros. Había, 558 cabezas de ganado vacuno, 727 ovejas, 316 cabras y 762 caballos. El documento no nos da razones de la disminución del ganado menor pero se pueden barajar varias soluciones, por pestilencia, por haberlo vendido a los Presidios o dado en alimento a los neófitos, pero también la reducción puede deberse a otras razones logísticas como que el ganado se hubiera reducido para incrementar las tierras de labor.

El cultivo más extendido fue el trigo, seguido de la cebada y el maíz, otros productos menores eran las alubias, guisantes, garbanzos y lentejas. Aunque la producción agrícola no es llamativa se registra al igual que en la ganadería un incremento constante. Pero en este caso sujeto a las condiciones climáticas, porque en efecto aunque aumentan los terrenos sembrados la producción dependía de los períodos lluviosos o de sequía a

---

<sup>19</sup> LASUEN, Fermín Francisco: Libro en Blanco 1777-1784; Ms., Bancroft Library of California.

<sup>20</sup> Podemos encontrar informes detallados en el Libro en Blanco, contiene además un índice en la primera página. Estos datos son confirmados con los tres informes de los años 1777, 1780 y 1783 refrendados por su compañero Fr. Juan Figuer, sobre el estado de la misión de San Diego. Se encuentran en SBMA, sec. Reports. bajo el grupo Statistical Tables, "Mission San Diego. Nosotros hemos consultado además el libro de LAMADRID: El alavés..., 1, pp. 175-305, quién hace un estupendo análisis de la misión de San Diego.

<sup>21</sup> Libro en Blanco..., pp. 100

<sup>22</sup> ERRASTI, Mariano: América Franciscana, Quinto centenario de la Evangelización del Nuevo Mundo, CEFEPAL, 1992, pp. 455-462.

<sup>23</sup> LAMADRID: El alavés... I, ..... pp.237

gravado por la calidad del terreno. Lasuén en 1777 creyó encontrarse con una tierra rica y fructífera pero poco a poco se dió cuenta de una realidad bien distinta, el terreno era sreco, sin posibilidad de riego, e incluso sin bosques cercanos que ofrecieran la madera suficiente para la construcción. Realidad que le hizo cambiar de opinión para el establecimiento de la misión .

La cosecha recogida en el año 1778 consistía en 13 fanegas de cebada, 44 de trigo mal granado y solo dos tazones de garbanzo. La de 1779 fue 350 fanegas de trigo, 114 de cebada, media fanega de garbanzo, 3 fanegas y ocho almudes de chícharo, dos fanegas de frijol, 80 fanegas de maíz y de habas solo para un guisado. La cosecha de 1781 consistía en 700 fanegas de cebada, 800 de trigo, 4 de maíz del colorado, 7 de maíz amarillo, 2 de frijol, 2 de chícharo y una fanega de garbanzo, lo que revela que trabajaron mucho y que la tierra esta vez, dió generosamente sus frutos. La de 1782 por el contrario fue una verdadera ruina, pues se perdió todo lo sembrado, que fueron 25 fanegas y media de trigo, 18 y media de cebada, 6 almudes de chícharo y 2 y media almudes de garbanzo. La cosecha de 1783 fue mala también, aunque algo se consiguió, pues recogieron 200 fanegas de trigo, 84 y media de cebada y 20 almudes de garbanzo. En 1784 tuvieron de cosecha 850 fanegas de trigo, 860 de cebada, 150 de maíz y 15 de frijol. Un total de 1875 fanegas de todos esos granos. Las cosechas de 1785 fueron escasas a pesar de haber duplicado el año anterior la tierra de labor, pues llegaron a sembrar entre todo 60 fanegas, la cosecha fue: 367 fanegas de trigo, 70 de cebada, el maíz se perdió y no aparece ni siembra ni cosecha de frijol, chícharo y lenteja; garbanzo fanega y media que sembraron no dió cosecha alguna.

Lamadrid calcula que el terreno de laboreo se extendió 26 acres, unas diez hectareas aproximadamente. Sin embargo Lasuén se fue desanimando del escaso progreso de los cultivos en la misión y ponía sus esperanzas en el desarrollo del ganado mayor como el principal sustento del establecimiento.

Junto al desarrollo de la gandería y los avatares de la agricultura la misión fue creciendo también en obras de infraestructuras, corrales, trojes, pozoleras, cocinas, gallineros...

## PRESIDENTE DE LAS MISIONES DE CALIFORNIA

El 6 de febrero de 1785, fue nombrado presidente de las misiones de Alta California<sup>25</sup>. Su toma de posesión inauguró casi 18 años de expansión y consolidación de las misiones. Lasuén fomentó sin descanso la labor

---

2 4 LAMADRID: El alavés.... I, 221

2 5 Un análisis del desarrollo económico de las misiones de California en la época presidencial del Padre Lasuén, se desarrolla ampliamente en la tesis doctoral que esperamos presentarla en un futuro próximo. Dado su extensión nos limitamos a realizar una breve exposición.



evangelizadora, fundando otras nueve misiones durante su mandato, Santa Bárbara, 1786; Purísima Concepción, 1787; Santa Clara, 1788; Soledad, 1790; San José, 1797; San Juan Bautista, 1798; San Miguel, 1798; San Fernando Rey, 1798 y San Luis Rey, 1798; que son hoy grandes ciudades norteamericanas de la costa de California.

No se contentaba con fundar, sino que buscaba sitios adecuados, recorriendo y escogiendo personalmente los lugares más adecuados. Para llevar a cabo esto, el Padre Lasuén tuvo que atravesar enormes distancias por terrenos difíciles y sufriendo penalidades que hoy apenas podemos formarnos una idea.

Pero destacó sobre todo, por el progreso material de la provincia, mediante el desarrollo urbanístico, agrícola, ganadero e industrial de las misiones. Durante su época presidencial, las misiones llegaron a adquirir un gran desarrollo.

La agricultura, llegó a ser muy próspera. Este desarrollo agrícola no se debe exclusivamente a un voluntarismo por parte de los misioneros, sino que impregnados por las ideas de la época y de los principios fundamentales de la Bascongada trataron de demostrar científicamente sus experimentos de desarrollo. De esta manera en sus bibliotecas encontramos las obras teóricas en la que fundamentaron sus estudios. Contaban con numerosos manuales, entre ellos el de Alonso de Herrera: Agricultura General que trata de la Labranza del Campo y sus particularidades, crianza de animales, propiedades de las plantas que en ellas se contienen, y virtudes provechosas a la salud humana<sup>26</sup>.

La ganadería<sup>27</sup> también llegó a ser muy numerosa, sobre todo el ganado mayor. Aunque desde 1795, se intentaba fomentar la cría de ovejas para la confección de ropa, ofreciendo, créditos estatales para la adquisición de animales de cría. La iniciativa se debió a un destacado miembro de la Bascongada, el gobernador Diego de Borica<sup>28</sup>, obteniendo con esta medida buenos resultados. Tal es así, que en el año 1799 el gobernador escribía en un informe "tienen las misiones crías abundantes de ganado vacuno, y caballar, mas que regulares del de lana y cortas de pelo y cerda"<sup>29</sup>.

---

26 Este libro se conserva en SBMA

27 Estudios sobre los recursos ganaderos: BURCHAM, L.T.: "Cattle and Range Forage in California, 1770-1880" (Agricultura) History, 35, Julio, 1961; ARCHIBALD, Robert: The economic aspects of the California Missions, Academy of American Franciscan History, Washington, D.C. 1978; HILTON, Sylvia: La Alta California Española, Colección Mapfre, Madrid, 1992; ENGELHARDT, Z.: Mission and Missionaries of California, 4 vols. Santa Bárbara 1929-1930, San Francisco, 1913-1915, San Francisco, 1908; Veáanse también los monográficos dedicados a cada misión del mismo autor. Así mismo los informes del Padre Presidente que se conservan en SBMA y AGN

28 HILTON, Sylvia: La Alta California Española, Colecciones Mapfre, Madrid, 1992, pág.279

29 Informe de Diego de Borica, Monterrey, 27 de abril de 1799, AGN., CALIFORNIAS, Vol., 29, Fs. 3 57-35 8

A la par de las mejoras en la agricultura y ganadería, iban las de la construcción. Corrales, trojes, pozoleras, cocinas, gallineros y pilas para curtir vaquetas. Se restauraron también las viviendas y se construyeron las iglesias. Se incentivó la industria sobre todo a partir de la producción agropecuaria. Se elaboraba jabón, se estimuló la manufactura del aceite de oliva, se curtía cuero, se producía vino, se desarrolló la industria textil, Aspiraba a que cada misión se autoabasteciese para lo que creó escuelas de artes y oficios. Así los oficiales y maestros traídos de México enseñaron a los indios los oficios más variados. Había carpinteros, canteros, zapateros, vaqueros, pastores. Las indias aprendieron a hilar, tejer, confeccionar vestidos.

Se plantaron limoneros, olivos, almendros, nogales, higueras y palmeras. Se araron extensos campos en los que se sembró trigo, cebada, maíz y avena. Se crearon sistemas de riego. Se represaron ríos y se construyeron embalses y acueductos. También se utilizó el agua para mover molinos. Muchos de los sistemas hidráulicos que instalaron los frailes si bien utilizándose parcialmente en pueblos y haciendas de California.

El comercio<sup>30</sup>, sin embargo era monopolio del gobierno y a los misioneros se les dejó un ámbito de acción muy reducido. Aún así, los padres dentro de las limitaciones, instruyeron a los indios en el comercio. Pero insisto, el comercio dominado por los comerciantes mexicanos, dejaba un ámbito reducido, pese al libre comercio. Limitaciones que llevaron a que los frailes se vieran envueltos de una u otra manera en el comercio ilícito.

Su obra social no fue de menor importancia. No hubo escuelas en California por un largo período de tiempo. Había poca gente para construir las casas, los almacenes etc. Por lo que todo lo que se podía esperar en un principio era la supervivencia. Además la escolarización no era considerada necesaria para la mayoría de la gente, debemos tener en cuenta, por ejemplo, que la primera acta de escolarización se dió en Inglaterra en 1834. En la temprana California simplemente había una casi absoluta carencia de maestros, pero a pesar de ello, los padres organizaban grupos selectos de niños, a quienes se les proporcionaba clases de lectura, escritura y música<sup>31</sup>.

En 1793, el gobernador Borica, que como ya hemos dicho estaba impregnado del espíritu ilustrado, ya que él mismo era miembro de la R.S.B.A.P., comenzó a remediar el mal estado de la educación en Alta California. La situación en California era seria, incluso los propios soldados no podían ser ascendidos porque no sabían leer y escribir, y Borica estableció cuatro escuelas de primeras letras, por lo menos esto se señala en su hoja de servicios. Así en el presidio de San Diego se creó en 1775 una escuela

---

<sup>30</sup> O HILTON, Sylvia: La Alta California Española,

<sup>31</sup> NEWTON, Jane: Las Positas, California, 1969, pág.41

de primeras letras con una asistencia de 25 alumnos, en el que sargento retirado Manuel de Vargas ejercía de maestro, subvencionado por las familias de los niños<sup>32</sup>.

En el año 1830 Carlos Carrillo, quién había sido elegido para representar a California en México, hacía grandes esfuerzos para obtener reformas en el gobierno y en la escolarización, pero no se le hizo suficiente caso<sup>33</sup>. Otro personaje destacado en este sentido, fue Micheltorena, quién estimuló el establecimiento de colegios<sup>34</sup>.

Pero el principal objetivo era la enseñanza de la Doctrina Cristiana, que se dirigía principalmente a los jóvenes, que aprendían con mayor rapidez que las personas mayores. Se pensaba así, que la cristianización general era solo cuestión de tiempo. En un principio, pues, todo estaba en manos de los religiosos, quienes impartían clases especiales para niños generalmente dos veces al día, por la mañana y por la tarde.

La ingente labor de la educación de los niños escapaba de las manos de los religiosos, por lo que pedían constantemente maestros laicos. Así por ejemplo, en 1796 Isidro Alonso Salazar<sup>35</sup> pedía al virrey Marqués de Branciforte que enviara un maestro de escuela para los pobladores con un sueldo de 150 pesos. Los padres estarían obligados a enviar y pagar la educación de sus hijos desde los seis años hasta los doce si era niño y desde la misma edad hasta los diez en caso de ser niña. Los padres debían cargar con los gastos fuesen enviados los niños o no "Pues el maestro se pone para todos y no tiene la culpa de que sus padres no los envíen". Esto, según Salazar supondría otra ventaja y era que con el tiempo estos jóvenes serían maestros en las misiones donde "abunda mucho la juventud, y son muy capaces aquellos indios para todo lo que les enseñan"<sup>36</sup>.

En el presidio de San Diego se erigió una escuela por iniciativa privada y en las misiones los padres les enseñaban a leer a escribir y también a tocar algunos instrumentos musicales.

Los franciscanos estaban íntimamente vinculados y conocían perfectamente la música impulsada por la nueva Sociedad Ilustrada. Existían músicos miembros de la Bascongada, como es el caso de Fr. Joseph de Larrañaga. En manos de los mismos frailes estaban algunas capillas musicales importantes de la época, donde, el Conde de Peñaflorida acudía regularmente y mantenía estrecha relación con los frailes. Entre los grandes aficionados a la música tenemos a Pedro Valentín de Mugártgui, hermano de

---

32 MARTÍNEZ SALAZAR, A.: Diego de Borica y Retegui (1742-1800), Diputación Foral de Alava, Vitoria1992, pág.101

33 NEWTON, Jane: Las Positas....pág.69

34 NEWTON, JANE: Las Positas.... pág. 88

35 ALONSO SALAZAR, Isidro al Virrei de Branciforte, Colegio San Fernando de México, 11-5 1796, Brancroft Library, Documentos relativos a las misiones de California II, 0082 M-A 5; P.E.I., Box, I.

36 Ibidem.

quien años más tarde fue a tierras californianas. Además la música se incluía casi siempre en la educación de la época. En consecuencia, tenemos indicios suficientes, para afirmar que los misioneros transmitieron en la medida de sus posibilidades esta afición por la música.

La esfera de acción en una misión podía ser muy amplia, pero la preocupación primordial era el culto religioso. La música sacra era una necesidad y fue practicada desde las primeras etapas de la fundación de las misiones. A medida que crecían las comunidades, así también aumentó el cultivo de la música para las ceremonias religiosas. Con sólo examinar los inventarios existentes de varias misiones se puede juzgar hasta qué punto y con qué rapidez crecieron las instituciones musicales en las misiones<sup>37</sup>.

William Summers, tras una ardua investigación, asegura que la música de las misiones de California tuvo su florecimiento inicial gracias a las prácticas musicales transmitidas desde los conventos franciscanos peninsulares. Entre otras cosas, estudió la notación poco usual y coloreada de las partituras californianas, y siguiendo la tesis de Theodor Góllner<sup>38</sup> afirma que se trataba de una práctica preservadas en centros monásticos o periféricos de España.

Sabemos que los misioneros franciscanos que llegaron a California habían estudiado música y casi todos habían aprendido a tocar alguna clase de instrumento. Luego no es difícil imaginar que los frailes transmitieron lo que estaba cuajando en sus respectivos conventos.

En este sentido, según Dominic y Engbeck en su obra *Gloria Dei, The Story of California Mission Music*, el vitoriano P. Presidente Lasuén asignó un lugar destacado a la música en las misiones californianas<sup>39</sup>. Mientras que el Padre Fray Tomás Estenaga fue director del coro de la misión de San Francisco<sup>40</sup>.

La influencia de la Bascongada en este terreno fue saludable. No fue casualidad que entre los frailes agregados a la sociedad casi desde el principio hubiera músicos, como Fray Martín de Crucelegui<sup>41</sup>. Crucelegui natu

37 Los inventarios originales se encuentran en SBMA

38 Son muchos los trabajos realizados por este autor sobre la música californiana: SUMMERS, W.J.: "Orígenes hispanos de la música misional de California", revista *Musical Chilena*, 149-150, 1980, ; pp. 34-48; Idem: "Spanish Music in California 1769-1840, a Reassessment" Report of the twelfth Congress of the International Musicological Society; IDEM: "Music of the California Missions", *Soundings*, IX, 1977, pp. 13-29; IDEM: "the Organs of Hispanic California", *Music (A.G.O.R.C.C.O.) Magazine*, X, (1976).

39 RAY, Mary Dominic, O.P. AND ENGBECK, Joseph H.: *Gloria Dei, The story of California Mission Music*. Published by the State of California, Department of Parks and Recreation in cooperation with the California States Parks Foundation and the American Revolution Bicentennial Commission of California. Bancroft Lybrary Pf. F870 MGMRM, 3, 24 pp.

40 OWEN DA SILVA, O.F.M.: *Mission Music of California*, Warren F. Lewis, Publisher, Los Angeles, California, 1941, pág.25.

41 Sobre Crucelegui, véase BAGÜES, Jon: *Ilustración Musical en el País Vasco*, I, *La Música en la R.S.B.A.P.*, Donostia 1990pp.88-92; IDEM: "Músicos compositores miembros de la R.S.B.A.P." en *II Seminario de Historia de la R.S.B.A.P.* pp. 605-606.

ral de Elgoibar, fue según Omaechevarria<sup>42</sup>, autor de la famosa "misa Vizcaína" que se cantó y aún se canta en California, la cual debió de llegar a California por mediación del Padre Mugartegui que tuvo frecuente correspondencia con el Padre Crucelegui, mientras que éste componía música en el Colegio de las misiones de San Fernando de México.

Con respecto a las bellas artes, materia también impulsada por "los Amigos del País" podemos destacar como dato curioso el hecho de considerar al Padre Lasuén como el verdadero "fundador de la arquitectura misional". Sustituyó las chozas de ramaje o barracas de adobe, por edificios de "estilo misional" donde el arte indígena se une al europeo para crear un estilo característico de arquitectura y decorado.

Estos métodos tan acreditados utilizados en Alta California, no se explican suficientemente si se prescinde de la contribución de la Bascongada a través sobre todo de Fray Pablo José de Mugartegui y Fray Fermín de Lasuén. Bajo su mandato las misiones alcanzaron un alto desarrollo económico, en agricultura y ganadería, se mejoraron las vías de comunicación y se crearon escuelas de artes y oficios. Omaechevarria en un artículo decía que "Lo que los Amigos del País hacían en España, los misioneros lo hicieron mejor aún entre los indios de California"<sup>43</sup>.

El influjo de la R.S.B.A.P. se hace muchas veces desde el núcleo fundacional. Es evidente que desde el punto de vista administrativo el gobierno de Alta California dependía de Nueva España, por lo que las autoridades ilustradas ejercerán una clara influencia con las medidas que se iban a tomar en estos territorios.

En primer lugar, deberíamos nombrar a las más altas autoridades novohispanas, los virreyes. Como bien se sabe, estos territorios dependían del virrey y se desarrollan con el amparo de las autoridades coloniales, y entre estos hay que destacar a dos virreyes miembros de la R.S.B.A.P.: don Antonio María Bucareli y Ursúa<sup>44</sup> y a don Juan Güemes Pacheco, segundo Conde de Revillagigedo.

Al descender al nivel de los gobernadores nos encontramos con hombres impregnados con estas ideas, socios, que no sólo ayudan a los religiosos con las disposiciones reales, sino que por penetrarse con sus ideas

---

42 OMAECHAVARRÍA, I.: "Los Amigos del País y los frailes de Aranzazu", Misiones franciscanas, nº 429, 1964, pp. 278-9

43 OMAECHAVARRÍA, I.: Fray Pablo José de Mugartegui, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1959, pág. 331

44 Sobre este Virrey véase R. VELASCO CEVALLOS (ed.), La Administración de Fray Antonio María Bucareli y Ursúa, cuadragésimo virrey de México, México, 1936, 2 vols.; CROIX marqués de: Instrucciones del virrey Marqués de Croix, que deja a su sucesor Antonio María Bucareli, Prólogo y notas de Norman F. Marytín, Editorial Jus, México, 1960; y sobre todo, BOBB, B.E.: The viceregency of Antonio María Bucareli in New Spain, 1771-1779, Austin, University of Texas Press, 1962.

ampanan los ideales religiosos, destacan, el alavés Diego de Borica y Retequi<sup>45</sup> y el mondragonés Pablo Vicente de Sola.

Y para terminar, con otros niveles nos encontramos con otros funcionarios, miembros de la Bascongada, estrechamente vinculados con California, es el caso de Pedro de Alborni, comandante militar de Alta California (1800-1802); José Manuel de Alava y Saenz de Navarrete, representante de la Corona Española en el asunto de Nutka, etc.

Pero lo que mas nos importa destacar es la conexión de los principales actores, de la labor que fueron los propios frailes franciscanos.

Las fundaciones de California desde el punto de vista estrictamente misional dependieron del Colegio de San Fernando de México de donde salían los frailes para las misiones de Alta California. Y en este Colegio, como fue destacado en el Seminario, la Real Sociedad Bascongada y América se ha detectado una relación de socios importante, que evidentemente estarán en contacto con los misioneros.

Creo que queda suficientemente claro, que la acción de estos misioneros estuvo relacionado con el movimiento ilustrado. Incluso los propios religiosos vascos en California aunque no pertenecieron a la Sociedad, sí tienen lazos de parentesco o de amistad con sus socios.

Las relaciones de amistad de los franciscanos de Cantabria y particularmente de los de Arantzazu con el Conde de Peñaflores, fundador de la sociedad databan de antiguo.

El P. Fr. Fermín Francisco de Lasuén, el que iba a suceder a Fr. Junípero Serra en la dirección de la empresa de California, terminaba en Arantzazu, en 1759, sus estudios de Teología en una atmósfera cultural dentro de la cual surgiría la "Sociedad de los Amigos del País" y P. Fr. Pablo José de Mugartegui, el hermano de D. Pedro Valentín<sup>47</sup> completaba su carrera sacerdotal en 1764, en Bilbao, y se preparaba para explicar la filosofía a base de la obra que Fr. Juan Antonio de Ubillos había dedicado en 1762 al Conde de Peñaflores.

---

45 Veáse, MARTÍNEZ SALAZAR, Á.: Diego de Borica y Retequi, gobernador de California, Diputación Foral de Alava, 1992; IDEM.: Presencia Alavesa en América y Filipinas, Diputación Foral de Alava, 1988

46 III Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada celebrado en San Sebastián en 1991 y patrocinado por la fundación BBV.

47 Don Pedro Valentín de Mugartegui, fue uno de los tres fundadores de la Sociedad y figura entre los compañeros mas íntimos del Conde de Peñaflores.

48 Ubillos, era conocido y apreciado no sólo como filósofo sino aún como vascólogo. Su *Philosophia Naturalis* estaba dedicada precisamente al conde de Peñaflores, en términos sumamente elogiosos para el fundador de la RSBAP. (Esta obra pone de relieve en términos explícitos que no hay que abandonar la manera de pensar de doctores como Alejandro de Hales, O.F.M., Alberto Magno, O.P., Santo Tomás, O.P., Escoto, O.F.M., San Buenaventura, O.F.M., o Suarez, S.I., para beneficiarse del progreso moderno, y que pueden desentenderse los escolásticos de los resultados de las nuevas ciencias si quieren revalorizar su filosofía, sino que deben hermanarse la investigación y la filosofía para fructificarse mutuamente).

Fr. Pablo de Mugartegui no podía, menos de estar relacionado con el ambiente de la R.S.B.A.P. desde los primeros momentos de su fundación, en la que parte tan destacada tuvo su hermano Pedro Valentín de Mugartegui. Fr. Pablo José de Mugartegui sería pronto en California uno de los consejeros más autorizados de Junípero Serra; éste, continuó comunicándose con su hermano D. Pedro Valentín, al que le tenía al corriente de los avances del Evangelio, agricultura, ganadería u de las artes de construcción entre los indios de la costa norteamericana del Pacífico, como lo prueban los documentos que conserva aún el Archivo de la Casa de Mugartegui en Marikina. Estos son los que transmiten la comunicación de la evangelización, colonización y de las ideas ilustradas de la época.

Al círculo de los "Amigos del País" pertenecía también, sin duda, don Domingo de Lardizabal desde 1773<sup>50</sup>. Era "gran favorecedor"<sup>51</sup> del Padre Mugartegui y compañero de don Pedro Valentín según la alusión que le hace Fray Pablo en la carta que envía Fray Pablo a su hermano desde Monterrey el 2 de julio de 1775<sup>52</sup>.

La relación de los misioneros con miembros de la R.S.B.A.P., queda patente a su vez en el caso de los hermanos Pablo y Faustino Sola. El primero gobernador de California y miembro de la R.S.B.A.P., y Faustino, misionero de Alta California.

También tenemos indicios suficientes de los lazos de unión del famoso presidente de las misiones de California, Lasuén con el también alavés, gobernador de California, Diego de Borica y Retegui, que influía en el buen funcionamiento de las misiones, pero además, los vínculos eran mucho más personales.

Cabe destacar por último, la amistad que le unía a Lasuén con otro destacado miembro de la R.S.B.A.P., Don José Manuel de Alava, quién en un asunto delicado, incluso se ofreció para interceder por él (Lasuén) ante el Virrey<sup>53</sup>.

Los misioneros de California, como podemos apreciar mantenían una estrecha relación con la R.S.B.A.P. Pero sus amistades y familiares vascos en México abarcaba mucho más y se tá a través de todos estos donde entren a formar parte de la diáspora vasca.

La influencia de la R.S.B.A.P. en California fue grande y todavía tenemos indicios suficientes de ser mayor, ya que quedan sin analizar otros aspectos de gran interés que se analizan con mayor profundidad en un tra

49 OMAECHEVARRÍA, I.: "Los Amigos del País y los Frailes de Aránzazu", Misiones Franciscanas

50 TORALES, Cristina: "Los comerciantes en Nueva España socios de la R.S.B.A.P." en La Real Sociedad Bascongada y América, BBV; 1992, pág. 83.

51 OMAECHEVARRÍA, I.: Fray Pablo...pág. 52

52 Carta de Fray Pablo de Mugartegui a su hermano Don Pedro Valentín, Monterrey, 2 de julio de 1775, en LARRÍNAGA, Juan, OFM.: "Cartas de América" AIA, IV, 1915, pág. 104

53 LAMADRID: El alavés..., II, pp. 46-47, 81, 100.

bajo de investigación mas amplio, con destino a la tesis doctoral, que venimos preparando.

El período embrionario de las misiones fueron los años 1769-1786, mientras que maduraron de 1786 a 1803, llegando a ser unas instituciones muy fuertes. Durante este período tuvieron la suerte de estar en manos de este excelente administrador. Lasuén era maestro, constructor, arquitecto, agricultor, rancharo, director de las industrias locales, administrador del trabajo. Un economista práctico, que puso todos sus esfuerzos en el bienestar de la provincia.

El Padre Lasuén luchó, pues, por el desarrollo y el crecimiento de sus misiones. El y sus misioneros consiguieron que las misiones no sólo fueran autosuficientes sino prósperas e incluso ricas. El y su pequeño grupo hicieron de las fundaciones una fuerte provincia que es actualmente uno de los estados más prósperos de los Estados Unidos.

El sucesor de Serra falleció en la misión de San Carlos de Monterrey el 26 de julio de 1803, donde está enterrado.

Tras el fallecimiento de Lasuén, los misioneros fernandinos continuaron allí, en Alta California, aumentando su área de apostolado, y aunque conocerá limitaciones propias de la época, todavía se fundaron tres nuevas misiones. Pero se perfilaba ya en el horizonte la decadencia de las misiones de la costa Norteamericana. A la decadencia de la labor evangelizadora, como consecuencia inmediata de la Independencia, se sumaba, algunos años más tarde, la pérdida de esos territorios pertenecientes a la República mexicana. Pero la enorme labor evangelizadora y civilizadora que cumplieron los misioneros franciscanos, y entre ellos nuestro personaje, Fray Fermín Francisco de Lasuén, dejaron una huella imborrable, que se percibe claramente en nuestros días, y que, constituye un motivo de orgullo para muchos de los habitantes de esas tierras.